

EL COMERCIO



elcomeriodigital.com

MÚSICA

RUEDA LA DANZA

RAMÓN AVELLO**Director:** José María Martínez.**Obras:** 'Somiedo' y 'Danza Prima'.**Intérpretes:** Orquesta Millennium
y Coral Polifónica de Avilés.**Director coral:** R. Díez Fernández.

Los virtudes de Juan Carlos Casimiro, el compositor madrileño afincado en Asturias, son el esfuerzo y la perseverancia. Estrenar una obra sinfónico coral es bastante más complejo, para un músico no consagrado, que el hecho de componerla. Y tan difícil como el estreno, es el reestreno. Hacer que la obra no sea flor de un día, sino que ruede, que vuelva y se grabe. En el concierto de se nos han ofrecido las dos cosas. El estreno de las cuatro escenas sinfónico-líricas 'Somiedo' y el reestreno de la 'Danza Prima'. 'Somiedo' es una composición para orquesta, soprano y tenor sobre textos de Juan Carlos Espina, algunos basados en canciones populares. Juan Carlos Casimiro parte de elementos musicales extraídos de la música tradicional asturiana, el más significativo y evidente la danza vaqueira, y entrelazando diferentes pasajes de la obra, motivos cadenciales populares que, en diferentes desarrollos, recorren toda la composición. Junto a este carácter popular, se da un elaborado trabajo constructivo y temático de carácter postromántico. En resumen, es una obra de cuño nacionalista y de intención

evocativa. Lo más significativo de ella es la vaqueirada del último movimiento, orquestada con una atractiva rusticidad muy contemporánea. Vocalmente, el intento de enlazar melodía continua, casi infinita con cadencias populares conlleva a cierta monotonía en algunos pasajes, apenas rota por una interpretación clara y correcta de Aurelio Gabaldón y Beatriz Díaz.

Antes de la versión de la Danza Prima, se proyectó el documental 'Música para una danza', de Juan Carlos Espina, en el que se además del estudio folklórico de la obra, se recoge el proceso creativo y las ideas cabalísticas y los planteamientos cosmológicos contenidos en la obra. La partitura se organiza en tres movimientos. El primero, sinfónico y estructurado sobre motivos musicales y alusiones a la 'Danza Prima'. El segundo está compuesto sobre el poema de Javier Izcue 'Encantamiento'. El último, sobre un ostinato rítmico continuo y repeticiones variadas, a la manera del 'Bolero' de Ravel, de la danza '¡Ay un galán de esta Villa!'. Al margen de ritmos en palíndromo o capicúas, de enigmas numéricos, el oído capta una sólida estructura sobre la que se acumulan las sonoridades bien trabajadas.

La voz de Asturias el Periódico de Gijón



ARMANDO ÁLVAREZ

LAS MELODÍAS ASTURIANAS DE CASIMIRO

La Orquesta Millennium y la Coral Polifónica de Avilés interpretaron ayer las composiciones de Juan Carlos Casimiro. Reflexiones musicales sobre el mundo vaqueiro y sobre la

tradicional Danza Prima, que fueron acompañadas por un documental sobre el proceso creativo del compositor. La grabación de 'La Danza Prima', además, ya está a la venta en kioscos.

La Nueva España de Gijón

EDITORIAL PRENSA ASTURIANA

Director: Isidoro Nicieza

MIÉRCOLES, 25 DE JUNIO DE 2003

Precio: 1 euro

AÑO LXVII - N.º 21.730 • EDICIÓN DIGITAL: www.lanuevaespana.es

«Somiedo»

MARÍA BERNARDO

La joven «Orquesta Sinfónica Millenium» de Gijón y la Coral Polifónica de Avilés ofrecieron un concierto la víspera de San Juan en el teatro Jovellanos bajo las órdenes de José María Martínez. El estreno de la obra «Somiedo», del compositor Juan Carlos Casimiro, y de la «Danza prima», del mismo autor, centraron el acto.

«Somiedo» es una sinfonía contemporánea estructurada en cuatro movimientos: «El valle sonado», «En el lago», «La braña» y «Vaqueiros» –Alzada, canción y danza–, con textos seleccionados por Juan Carlos Espina y entonados por la soprano Beatriz Díaz y el tenor Aurelio Gabaldón, cuya calidad rayó a gran altura. La obra musical sorprendió por su instrumentación, sus ritmos frenéticos, pasión, fuerza y texturas definidas en extremo. El elemento autóctono presente en el texto, en los ritmos, coros y en general en toda la música convivió con la visión musical contemporánea, particular y acertada del compositor, muy distante de la «inaudible» por ser intelectual y complicada música de Tomás Marco, por poner un ejemplo, para el aficionado u oyente medio.

Desde el punto de vista armónico y formal su propuesta es más conformista que la de mediados del S. XX. El deseo del compositor de llegar al gran público y de mezclar tradición con modernidad ha sido todo un éxito confiando al concierto proximidad y amenidad.

Resultó especialmente fascinante «Vaqueiros» –alzada, canción y danza–, que arrancó numerosas ovaciones del público. Su intensidad dinámica y rítmica y su poderosa capacidad de comunicación no pasaron por alto a los asistentes, entre los que se encontraba la alcaldesa, Paz Fernández Felgueroso, el director de orquesta Oliver Díaz o el profesor de orquesta y coro Gutiérrez Viejo.

Las bellas voces, cuidada técnica y buena musicalidad de la soprano Beatriz Díaz y el tenor Aurelio Gabaldón, representantes de una nueva generación de cantantes con proyección de futuro, no dejó indiferente al público asistente. Especialmente, la buena proyección del agudo de ambos aunque fueron menos acertados los sonidos graves de la soprano que se vieron oscurecidos por el ímpetu de la orquesta. Tampoco fue indiferente la magnífica interpretación y el contagioso entusiasmo del experimentado coro avilesino. El director dirigió con precisión y amabilidad al conjunto. Ya quisieran muchos ésta batuta para sus conservatorios u orquestas.

En la segunda parte se interpretó la «Danza prima», del mismo compositor, como ya viene siendo habitual en estos dos últimos por San Juan. Coincidiendo con su interpretación se puso a la venta el CD de este tradicional baile astur. En el recital, organizado por el Ayuntamiento de Gijón y el teatro Jovellanos, colaboró Cajastur.